Viacrucis tradicional de San Alfonso María de Ligorio

Oración inicial

Señor mío Jesucristo, Tú anduviste con tan grande amor este camino para morir por mí, y yo te he ofendido tantas veces apartándome de Ti por el pecado; mas ahora te amo con todo mi corazón, y porque te amo, me arrepiento sinceramente de todas las ofensas que te he hecho.

Primera estación: Jesús es condenado a muerte

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús, después de haber sido azotado y coronado de espinas, fue injustamente sentenciado por Pilato a morir crucificado.

Oración: Jesús, es por causa de mis pecados que vas a morir. Por los méritos de este doloroso paso, te suplico me asistas en el camino que va recorriendo mi alma hacia el cielo. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

© SOPHIA INSTITUTE FOR TEACHERS

Segunda estación: Jesús carga con la cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús, andando este camino co la cruz a cuestas, iba pensando en nosotros y ofreciendo a su Padre, por nuestra salvación la muerte que iba a padecer.

Oración: Jesús, abrazo todas las tribulaciones que me tienes destinadas hasta la muerte, y te ruego, por los méritos de tu dolor al cargar tu cruz, me des fuerza para llegar la mía con paciencia y resignación. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

Tercera estación: Jesús cae por primera vez

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús cae por primera vez debajo de la cruz. Había sido tan gospeado y azotado por los soldado y coronaron su cabeza con espinas. Estaba tan débil, que apenas podía caminar, pero tenía que cargar la pesada cruz.

Oración: Jesús, el peso de mis pecados aumenta tu sufrimiento, y lo hace infinitamente peor. Por los méritos de tu primera caída, líbrame de caer en pecado mortal. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

© SOPHIA INSTITUTE FOR TEACHERS

Cuarta estación: Jesús se encuentra con su madre

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús se encontró con su madre, María en este camino. Se miraron mutuamente con profundo amor.

Oración: Jesús, por la tristeza y la alegría que tuviste al encontrarte con tu Madre, María, ayúdame a ser verdaderamente devoto de ella. María, ayúdame a recordar en mi corazón el sufrimiento que tu Hijo sufrió por mí. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

Quinta estación: Simón ayuda a Jesús a cargar su cruz

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Cuando los judíos vieron cuán débil estaba Jesús, temieron que pudiera morir en el camino antes de ser crucificado, por lo que obligaron a un hombre llamado Simón el Cirineo a que le ayudara a cargar la cruz.

Oración: Jesús, acepto la cruz y la muerte que has elegido para mí y te ofrezco todos los sufrimientos y penas que las acompañan. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

© SOPHIA INSTITUTE FOR TEACHERS

Sexta estación: Verónica limpia el rostro de Jesús

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Una mujer llamada Verónica, al ver a Jesús con tanto dolor, y con el rostro bañado de sudor y sangre, limpió la cara de Jesús con un lienzo. Y por un milagro, el rostro de Jesús quedó impreso en el lienzo.

Oración: Jesús, en otro tiempo tu rostro estaba limpio y hermosísimo, pero las heridas y la sangre lo han desfigurado, y Verónica dulcemente limpió tu rostro. También mi alma quedó limpia y hermosa cuando fui bautizado(a) pero ha sido desfigurda por mis pecados. Por los méritos de tu pasión y sufrimiento, limpia mi alma. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

Séptima estación: Jesús cae por segunda vez

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús cae por segunda vez debajo de la cruz. La caída renueva todo el dolor en su cuerpo y estremece su cabeza.

Oración: Jesús mío, muchas veces me has perdonado, y muchas veces he vuelto a pecar. Por los méritos de tu segunda caída, ayúdame a conservarme en tu gracia hasta la muerte. Me encomiendo a Ti cada vez que me asalten las tentaciones. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

© SOPHIA INSTITUTE FOR TEACHERS

Octava estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Algunas piadosas mujeres lloraban con compasión al ver a Jesús caminando hacia su muerte. Pero Jesús les dijo: "No lloren por mí, sino por sus hijos".

Oración: Jesús mío, lloro por las ofensas que te he hecho y por el dolor y la tristeza que te causan a Ti que me has amado tanto. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

Novena estación: Jesús cae por tercera vez

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús cae por tercera vez. Estaba tan débil y los soldados lo empujaban cruelmente para que caminara más rápido, pero apenas podía moverse.

Oración: Jesús mío, por mi debilidad en la tentación, vas en camino al Calvario. Dame fuerza para vencer la tentación. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

© SOPHIA INSTITUTE FOR TEACHERS

Décima estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Los soldados le arrebataron la túnica a Jesús.

Oración: Jesús, ayúdame a despojar mi alma de los malos hábitos para que pueda darte todo mi amor, a ti que eres digno de todo mi amor. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

Undécima estación: Jesús es clavado en la cruz

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús fue tendido en la cruz. Extendiendo sus brazos, ofreció su vida al Padre por nuestra salvación. Los soldados lo clavaron en la cruz y levantaron la cruz mientras Jesús moría de profundo dolor.

Oración: Jesús, guarda mi corazón. Mantenme siempre cerca de ti. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

© SOPHIA INSTITUTE FOR TEACHERS

Duodécima estación: Jesús muere en la cruz

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Después de sufrir durante tres horas en la cruz, Jesús entregó su vida al Padre y expiró.

Oración: Jesús mío, merezco ser castigado por mis pecados, pero tu muerte es mi esperanza. Por los méritos de tu pasión y muerte, concédeme la gracia de que mi muerte sea según tu voluntad. Confío mi alma en tus manos. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

Decimotercera estación: Jesús es bajado de la cruz

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Dos de los discípulos de Jesús bajaron a Jesús de la cruz y María su madre lo estrechó hacia su corazón.

Oración: María, Madre afligida, ruega a tu Hijo por mí. Jesús, has muerto porque me amas. Ayúdame a amarte siempre. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

© SOPHIA INSTITUTE FOR TEACHERS

Decimocuarta estación: Jesús es sepultado

V. Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Los dos discípulos y María pusieron a Jesús en una tumba.

Oración: Jesús, resucitaste al tercer día. Por tu Resurrección, concédeme resucitar glorioso en el día del juicio final para estar eternamente contigo en el cielo, amándote y bendiéndote. Te amo, Jesús y me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar, amarte siempre y hacer tu voluntad.

Oración final

Jesús, arrodillándome ante ti, te ruego que llenes mi corazón de fe, esperanza y caridad, y me concedas un verdadero arrepentimiento por mis pecados y un firme deseo de enmienda.

Meditación final: Dios nos ha amado desde toda la eternidad; antes de que existiéramos, antes de crearnos y de crear al mundo, Él ya nos amaba. Desde toda la eternidad, Dios nos ama. Amén.

© SOPHIA INSTITUTE FOR TEACHERS